

## EMPRESA PORCINA DE SANCTI SPÍRITUS

# Crece ininterrumpidamente su producción en los últimos seis años

Juan Antonio Borrego

SANCTI SPÍRITUS.—La búsqueda de alimentación alternativa, el desarrollo de producciones propias, el incremento de las crías por parto y los progresos conseguidos en materia de contratación y eficiencia, figuran entre los “secretos” que le han permitido a la Empresa Porcina Sancti Spiritus crecer ininterrumpidamente durante los últimos seis años y mantenerse como la mejor entidad de su tipo en el país.

Antonio Luis Martínez, director adjunto, refirió a **Granma** que en el 2006 la Empresa casi duplicó la que hasta entonces constituía su mayor producción histórica (3 372 toneladas de carne en 1989) y desde entonces ha mantenido una tendencia creciente que le permitió por estos días completar las 12 367 toneladas, el equivalente a su plan técnico económico para el año, resultado que hasta ahora solo consiguen esta provincia y Pinar del Río.

La mayor parte de esa suma —8 758 toneladas— ha sido comercializada con el Ministerio de la Industria Alimentaria (MINAL), que con la terminación de un nuevo matadero también ha redimensionado sus capacidades en Sancti Spiritus,



Del total de la producción, más de 8 700 toneladas son entregadas al balance cárnico a través del MINAL. FOTO: VICENTE BRITO

gracias a lo cual hoy puede asumir, sin dificultad alguna, el procesamiento de toda la producción porcina del territorio.

Decisivo en la consecución de los resultados del año en curso ha sido el aporte de sus cuatro unidades estatales (Carbó y Venegas, en Yaguajay; Tamarindo, en La Sierpe, y Cacahual, en Sancti Spíritus), encargadas fundamentalmente de asegurar la reproducción.

La reciente incorporación a este frente de Los Molinos, en Trinidad, y el desarrollo genético alcanzado en el área especializada y extendido a productores privados, le aseguran a la entidad un crecimiento ininterrumpido en su labor, que incluso antes de que finalice el año pudiera acercarse a las 13 000 toneladas, su mayor producción desde que fuera creada.

## José Martí y la espiritualidad

Raquel Marrero Yanes

Ayer se inició en la capital el Taller José Martí y la espiritualidad, en el Centro de Estudios Martianos (CEM), el cual tiene como objetivo intercambiar desde diferentes posiciones cosmovisivas sobre la espiritualidad en José Martí y rinde tributo a Cintio Vitier, inspirador de estos encuentros. Fina García (su viuda), destacada estudiosa de Martí, recordó con palabras sabias el papel que asume la Iglesia en el reclamo de justicia por los Cinco Héroes.

Oportuno resultó el mensaje enviado por el doctor Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano y miembro del Comité Central del Partido, en el cual ratifica lo señalado en el Informe Central al Sexto Congreso del Partido: “Continuar eliminando cualquier

perjuicio que impida hermanar en la virtud y en la defensa de nuestra Revolución a todas y todos los cubanos, creyentes o no...”.

Durante el encuentro, que termina hoy, los asistentes coincidieron en que Cuba fue bendecida al tener un Martí. Además, hoy como nunca, estamos llamados a la unidad y a la búsqueda del mejoramiento humano y la utilidad de la virtud.

A la jornada inaugural presidida por la doctora Ana Sánchez Collazo, directora del CEM, asistieron Isidro Gómez Santos y Enit Arleen, funcionarios del Comité Central del Partido y del Consejo de Estado, respectivamente, así como investigadores, líderes y representantes de agrupaciones religiosas del país.

### el español nuestro



María Luisa García

Me preguntan si existe la palabra **bacha**... Pues sí, procede del francés **bâche**, y este del galo **bascan-**

**da**; aunque inicialmente era el “sitio en la parte superior de las diligencias y demás coches del camino, donde se colocan equipajes y otros efectos, que se resguardan con una cubierta”, hoy se aplica a todo “artefacto en forma de parrilla que se coloca en el techo de los automóviles para llevar bultos”. Su sinónimo es portaequipaje.

# El Valle de Caujerí también es un emporio del buey

JORGE LUIS MERENCIO CAUTÍN

La explotación en el Valle de Caujerí del trasvase por gravedad Sabanalamar-Pozo Azul, unido a los trabajos en curso para la rehabilitación y modernización del sistema de riego de 85 kilómetros de longitud, y al reciente inicio de la construcción de una industria para el procesamiento de tomate y frutas, aportan una inobjetable modernidad al desarrollo agrícola de esta zona, la que por la integridad de su plan director está llamada a convertirse en una joya productiva en el país.

Vistas las cosas solo desde el ángulo de lo novedoso, muchas personas pudiesen pensar que en ese emporio agrícola se puede haber relegado el empleo de recursos locales y tradicionales de probada eficacia productiva, como es la tracción animal.

Pues nada más lejos de la realidad: a la par de la tecnología de punta, marcha en el Valle de Caujerí el uso extensivo de los bueyes, tal y como lo corroboran las 587 yuntas existentes. Esa cantidad, si bien no cubre la demanda de 632 parejas, sitúa a este sitio en la vanguardia del país en el empleo de la tracción animal.

Leoncio Velázquez Díaz, director del Centro de Control Pecuario (CENCOP) en el municipio de San Antonio del Sur (al cual pertenece el Valle de Caujerí) certifica los anteriores datos y detalla que del total de yuntas la gran mayoría (534) corresponde a las Cooperativas de Crédito y Servicios (CCS).

“El resto pertenece a las Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), a las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) y al Instituto Politécnico de Agronomía Isaías Méndez, del sector de Educación”, amplía Leoncio.

Informa que las yuntas las conforman sobre todo animales jóvenes, y que para reemplazar las 40 que tienen entre 15 y 20 años de trabajo e ir cubriendo la demanda, disponen en estos momentos de otros 272 bovinos.

Lo cierto es que una de las acciones más recurrentes en este Valle es la de ver a los bueyes arando, en labores de cultivo, cosecha o transportación de producciones y de insumos agrícolas.

La experiencia del uso de los bueyes está tan enraizada en este sitio que no se dispone de ningún centro de doma. De adiestrarlos se encargan los propios productores, ya sean del sector estatal o del cooperativo-campesino.

“El campesino aquí solo usa el tractor para romper la tierra, y no siempre, pues a veces lo hace con bueyes”, expresa Abigail González Velázquez, quien durante 40 años dirigió la Cooperativa de Crédito y Servicios Feliberto Rodríguez, la de mayor potencial productivo en Valle de Caujerí. Solo esta CCS (ahora multiplicada) disponía de 157 yuntas, cuenta el curtido labriego.

Elías Sánchez Matos, delegado municipal de la Agricultura, y Diobani Hernández López, director de la Empresa Agropecuaria San Antonio del Sur, aseguran que en Valle de Caujerí los bueyes garantizan más del 80 % de la tierra que se prepara y alrededor



En esta zona agrícola de 1 834 hectáreas las yuntas garantizan más del 80 % de la preparación de tierra. FOTO DEL AUTOR

del 90 % de la transportación interna de los renglones agrícolas.

Estiman que, gracias al trabajo de esos vacunos, se dejan de consumir anualmente unos 30 000 litros de petróleo, y ejemplifican con el hecho de que entre marzo y septiembre del 2011 prácticamente toda la preparación de la tierra se realizó con bueyes.

Coinciden ambos directivos en que el hábito de laborar con bueyes en este sitio se ha visto fortalecido con los nuevos productores, beneficiados con la entrega de tierra en usufructo mediante el Decreto-Ley 259.

Siempre que se hable del tema en esta zona el nombre de Luz del Alba Leyva deberá ocupar un sitio preeminente, pues esta campesina de 67 años, fuerte como un roble, es una de las pocas mujeres diestras en el manejo de los bueyes en las 1 834 hectáreas que conforman el Valle de Caujerí.

“Desde joven me gustó trabajar más con los bueyes que con la guataca. Comencé en 1970, cuando mi esposo estaba movilizado en la caña, mis hijos eran muy pequeños y había que atender la finca”, dijo sonriente mientras araba una parcela aledaña a su domicilio, en Cascajal de Manguito.

Madre de seis hijos y campesina más destacada de la CCS Genaro Ortiz, Luz del Alba asegura que el trabajo agrícola con bueyes evita la compactación del suelo, favorece su fertilidad mediante el depósito del estiércol y no lo contamina con derrames de combustible y lubricante, como sucede con las máquinas.

“Quien quiera que el trabajo con estos animales rinda los frutos deseados debe garantizarles adecuados manejo y alimentación, de manera que mantengan un buen estado físico”, comenta Abel Rodríguez Rodríguez, obrero agrícola y domador de bueyes de la CPA 17 de Mayo.

Recuerda haber aprendido bien la tarea en su paso hace años por el politécnico Limbano Sánchez, ubicado en la comunidad de La Alegría, en el municipio de Baracoa. “La doma, reseña, requiere de pasos básicos como los de ponerle el narigón al buey, un nombre que lo identifique y adiestrarlo junto a otro con experiencia de trabajo”.

El empleo de la energía animal en buena parte del mundo, lejos de ser un anacronismo, constituye una alternativa técnicamente racional y sostenible, y una opción económicamente viable ante el uso de la maquinaria. El Valle de Caujerí lo patentiza.